

ANGULAS Y ANGUILAS

Solución del problema y consecuencias alemanas

HACE muchísimos años que D. Fernando Mieg, *momorro-batzaille* y catedrático de Historia Natural, en Vergara, primero y después en Bilbao, demostró experimentalmente que las angulas son crías de las anguilas, puesto que se convierten con el tiempo en éstas; á pesar de lo cual y por lo poco difusivo que para la ciencia es el ambiente social, todavía se seguirá disputando entre los que son más lectores y habladores que observadores, acerca de aquella parte del problema. Se excusa en parte la porfía y la desconfianza en aquel resultado por la resistencia que á las conclusiones científicas opone el vulgo, sino ve al mismo tiempo con claridad la explicación de todas las incidencias. Siendo las angulas crías de las anguilas y viniendo aquéllas del mar, faltaría por explicar cómo es que viven éstas en muchos casos, en estanques sin desagüe con diferentes tamaños y edades; muchos serán los que nieguen su asentimiento á la afirmación de que los patos, gansos, pollas de agua, etc., trasladan de una parte a otra sin querer, toda clase de bichos acuáticos en sus patas, entre las lentejas de agua que se le enredan en ellas. Con éllas van también las angulas recién llegadas al agua dulce y de las que cada una no pesa más que tres decigramos. Aún más fácil de explicar es el caso de estanques en praderas expuestas á inundaciones y hay que tener en cuenta también que por la pequeñez de las aberturas de sus agallas, conservan las anguilas la humedad de éstas mucho mejor que otros peces y pueden atreverse á viajes bastante largos fuera del agua.

Lo más notable es que en los estanques, arroyos y ríos, sólo hay angulas hembras; los machos quedan en el mar y las rías, de donde y del hecho de subir las angulas por éstas por millones y millones, se deduce que la reproducción se verifica en el mar. El reconocimiento

del sexo femenino se inició en 1777, por el italiano Mondini, pero el del masculino, no se realizó hasta 1874, por el austriaco Syrski; se comprenderá la dificultad que hubo para ello sabiendo que la madurez no se inició hasta que el animal ha vuelto á las grandes profundidades marinas, aunque ya durante su viaje han tomado las anguilas cierto brillo metálico característico, hocico más alargado y ojos mayores, hasta de un centímetro.

Antes de tomar la forma de angula, vive la cría con forma parecida á una hoja de mimbre (*leptocephalus*) en los granjes fondos de más de mil metros, donde la temperatura sea de unos 7º centígrados, por consiguiente, y según se ha comprobado, al S. W. de Irlanda y hasta el golfo de Vizcaya.

Según va cambiando su forma, vive de noche hacia la superficie y de día en los fondos hasta que toma la forma de angula, se acorta desde siete y medio á seis y medio centímetros, se hace menos transparente y se va acercando á las costas, principalmente hacia el golfo de Vizcaya, hacia el canal de San Jorge ó inglés y hacia el canal de Bristol. Tal es su abundancia que se utiliza para hacer tortas y para alimento del ganado. Tormentas, corrientes marinas, variaciones de temperatura y peces voraces colaboran en la destrucción de las angulas. Una vez en agua dulce, pueden las jóvenes anguilas realizar viajes de 15 kilómetros de jornada, de 1.200 kilómetros en 93 días.

En Alemania se intentó repoblar ríos y estanques con anguilas jóvenes, después con angulas italianas, pero las condiciones económicas fueron desfavorables. Ultimamente se emprendió otro camino; en la costa sueca y danesa y con este fin, se tendieron 41.000 nasas y se acorralaban las angulas ahuyentándolas con lamparas de incandescencia; pero así como años atrás hubo gran alarma entre los pescadores noruegos contra la pesca de la ballena á cañonazos desde tierra, hasta el punto de que el gobierno lo prohibiera, así también los pescadores daneses se alarmaron con esta otra pesca con luz eléctrica.

En tanto los alemanes enviaron una comisión á la desembocadura del Severn, en el canal de Bristol, allí donde desde Febrero á Marzo y aún Mayo mucho, cientos de anguleros se dedican á pescar lo que ellos llaman «elvers», llegando a 150 libras por barba, que hacen 150000 angulas lo menos, ó sean 15 millones de angulas por noche y 100 anguleros; á lo largo del río muchos cientos de millones por noche. Ha habido angulero que en una hora ha pescado 300 libras. Los alemanes

se instalaron en Epney, á ocho millas de Gloucester, compraron angulas á los anguleros y las pusieron en agua, pero se estorbaban unas á otras por su excesiva cantidad y murieron. Entonces se limitó la cantidad á cinco libras cada vez y se consiguió conservar así vivas 500.000 angulas; las enviaron por tren á Plymouth y aquí las embarcó un vapor alemán colocándolas sobre cubierta, pero la mayor parte murieron de frío. El resto, menos de 200.000, llegaron al puerto de Hamburgo y se dejaron descansar del viaje en depósitos con agua corriente. De allí se enviaron en cajas 150.000 angulas á la provincia de Hanover, para ser entregadas por las sociedades pesqueras locales á los interesados.

La 2.^a expedición importó millón y medio de angulas en 33 cajas de las 80 que había dispuestas para 4 millones de angulas, pero que no se pudieron utilizar por completo á causa de no haberse presentado todavía la principal subida de angula, por el río Severn. Se evitó la colocación de las cajas sobre cubierta para evitar el desastroso efecto de los cambios de temperatura; en vez de esto se las colocó en la cámara frigorífica, pero suprimiendo el hielo y consiguiendo así una temperatura media de 9º centígrados; además se tenía cuidado de refrescarlas con regaderas repetidas veces. De esta manera se consiguió disminuir las bajas hasta un 20 por 100. Por uno ú otro motivo quedaron vivas en Cuxhaven, sólo 650.000 y se embarcaron 300.000 para Pomerania y otras tantas para la Prusia oriental. En los primeros días de Mayo y también bajo la dirección del director de las pesquerías de Hamburgo, llegaron 1.000.000 y 750.000 en el vapor «Poseidon», de la comisión de investigación á Cuxhaven y de aquí, en su mayor parte, á Sajonia.

20.000 angulas se destinaron al Alster, en interés de los pescadores de caña, por cuya causa en los últimos años se activó extraordinariamente la pesca de grandes peces, sobre todo de los muy voraces, sustituyéndolos por carpas, etc. Para no dañar á las angulas con el cambio brusco de temperatura, se las regaba en los estanques con agua fresca, de manera que se fuesen acostumbrando á la corriente y se las transportaba sobre escobas de ramaje que se agitaban en el agua. Es de tener en cuenta que la asociación alemana de pesquerías, no se propone negocio alguno propio con la importación y suministra las angulas al precio de coste, con lo cual están al alcance de fortunas modestas de explotadores de estanques, etc.

Después de transcribir estas noticias que nos da Christopher en

Umschau de 19 de Septiembre de 1908, no me queda más que llamar la atención de los lectores hacia las comparaciones que sugiere la libertad de la pesca de angulas en Inglaterra, el espíritu aprovechado de los alemanes, sus propias restricciones á los anguleros convertidos por la ley en contrabandistas y matuteros, la absoluta prohibición que domina en Francia, la copia española, la exportación de angula francesa á las pescaderías españolas mediante el contrabando y la reflexión de que será más útil; perseguir á los anguleros y dejar que las angulas vayan á parar á la panza de los peces de río, ó pescar angulas para comerlas y para repoblar ríos y estanques en que pescarlas más tarde en estado de anguilas.

Chir, chir, chir
las angulas al cedazo
han de venir.
Con su linterna
con su farol;
anguleros, anguleros
tengáis valor.

TELESFORO DE ARANZADI.

